

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2020

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Comisión evaluadora

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo
Dr. Arq. Miguel A. BARRETO

Dirección Ejecutiva

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Comité Organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO
Lucrecia SELUY
Cecilia DE LUCCHI

Asistentes - Colaboradores:

Carlos Ariel AYALA CHABAN
César AUGUSTO

Coordinación editorial y compilación

Secretaria de Investigación
Dra. Arq. Venettia ROMAGNOLI

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

Cecilia VALENZUELA

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI) Av. Las Heras 727.
Resistencia. Chaco. Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

María Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa ALCALÁ / Gisela ÁLVAREZ Y ÁLVAREZ / Abel AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO / Teresa Laura ARTIEDA / Milena María BALBI / Indiana BASTERRA / Claudia Virginia BENEYTO / Gladys Susana BLAZICH / Bárbara Celeste BREA / Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI / René CANESE / Sylvina CASCO / Mónica Inés CESANA BERNASCONI / Daniel CHAO / Rubén Osvaldo CHIAPPERO / Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA / Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia DELGADO / Patricia Belén DEMUTH MERCADO / Juan Carlos ETULAIN / Claudia FINKELSTEIN / María del Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda GÓMEZ LÓPEZ / Elcira Claudia GUILLÉN / David KULLOCK / Amalia LUCCA / Sonia Itatí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO / Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Claudio NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA / Mariana OJEDA / María Mercedes ORAISÓN / Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge PINO BÁEZ / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI / María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMIREZ / María Ester RESOAGLI / Laura Liliana ROSSO / Mario SABUGO / Lorena SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER / Luciana SUDAR KLAPPENBACH / César VALLAJOS TRESSSENS / Luis VERA

ISSN 1666-4035

Reservados todos los derechos. Impreso en Vía Net, Resistencia, Chaco, Argentina. Septiembre de 2017.

La información contenida en este volumen es absoluta responsabilidad de cada uno de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la reproducción de la información contenida en el presente volumen con el expreso requerimiento de la mención de la fuente.



ANÁLISIS DE CERÁMICAS ARQUEOLÓGICAS ENCONTRADAS EN EL MUSEO DE LA ISLA DEL CERRITO, PROVINCIA DEL CHACO

María B. AGUIRRE
mabnaguirre@gmail.com

Docente de Investigación,
FAU-UNNE. Arqueóloga.

RESUMEN

Este trabajo surge a partir de mi asistencia técnica en el área de Patrimonio del Instituto de Cultura de la provincia del Chaco, en el cual llevaba a cargo tareas de asesoramiento y relevamiento de material arqueológico que se encontraba en los museos bajo la tutela del instituto. Estos fragmentos encontrados corresponden a las inmediaciones del museo, los cuales afloran producto del movimiento del suelo o por erosión, y como consecuencia de las lluvias, que lavan el suelo y aparece el material. El trabajo que se llevó a cabo es de laboratorio, reconstrucción de piezas y posible identificación de estas.

PALABRAS CLAVE

Arqueología; cerámica; isla del Cerrito; patrimonio cultural.

OBJETIVOS

Dar a conocer los trabajos de investigación, conservación y puesta en valor de materiales cerámicos arqueológicos que se encuentran en el Museo de la Isla del Cerrito y que son producto de recolecciones superficiales.

INTRODUCCIÓN

La Isla del Cerrito se ubica geográficamente en los 27° 17' 32" de latitud sur y en los 58° 59' 53" de longitud oeste; es una prolongación natural del territorio de la provincia del Chaco en su límite este, en la desembocadura del río Paraguay con el Paraná, y está separada de la costa chaqueña por el río ancho que se desprende del río Paraguay. Conforman un sector con una amplia biodiversidad natural.

Los antecedentes históricos relevantes para la isla nos remontan al

año 1526, cuando el rey de España encomienda a Sebastián Caboto¹ atravesar el estrecho de Magallanes y dirigirse al Asia, pero el explorador ya tenía en mente la idea de desviarse de la ruta asignada y buscar el acceso a la sierra de la plata. En el 1527 remonta el Paraná, y funda Espíritu Santo en la confluencia del Paraná con el río Carcarañá. Desde allí envía tres expediciones: una hacia el norte, con la orden de internarse en el Chaco; otra hacia el NO y la última hacia el oeste. Solo volvió la tercera al cabo de tres meses.

El historiador Tissera (2008) sostiene que meses después desembarcaron en el suelo chaqueño, habitado por los indios Mepene, quienes se ocultan en el monte porque días antes "habían

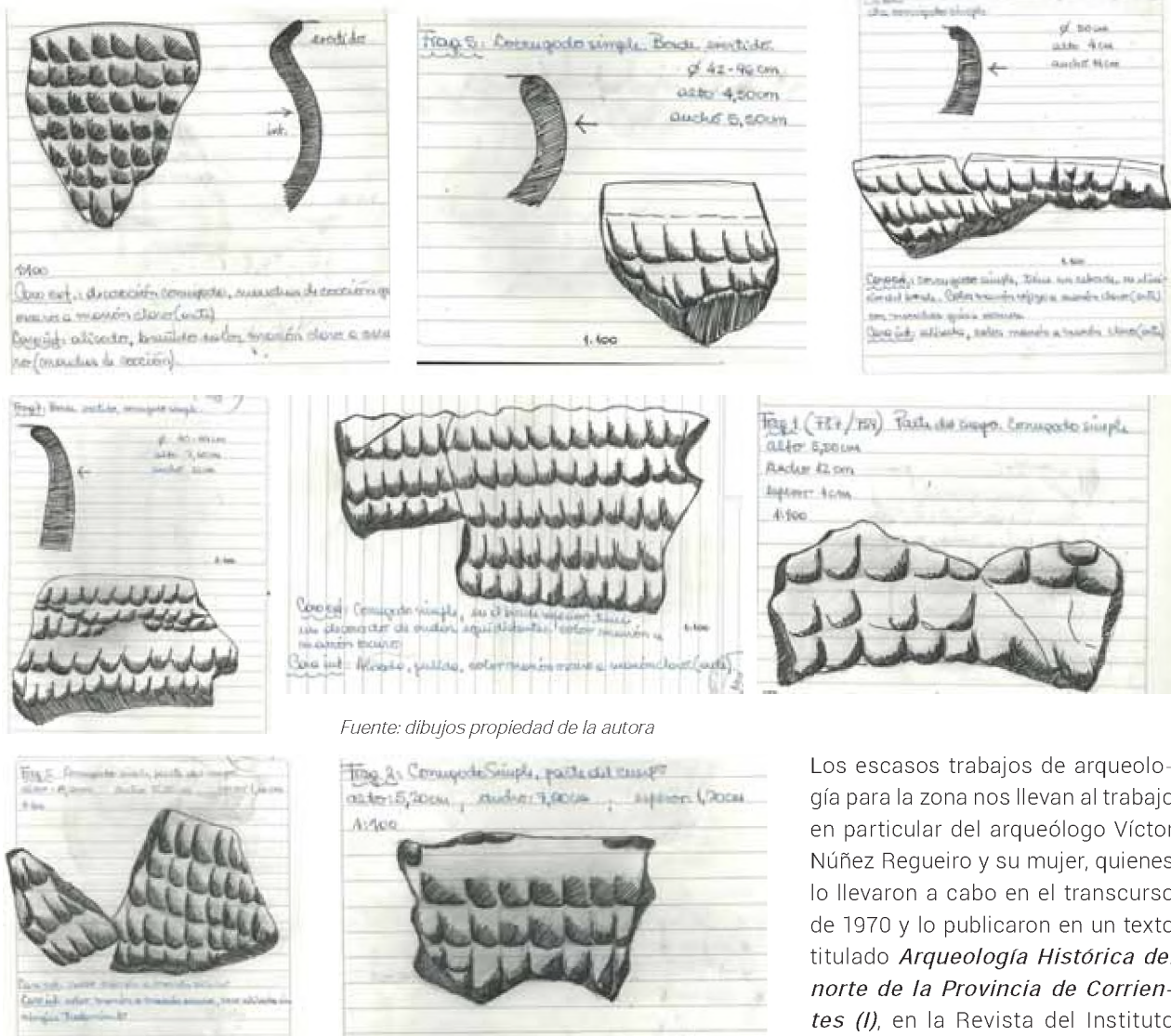
1. La grafía correcta es *Caboto* como figura en el archivo de Indias. El nombre de Gaboto habría sido utilizado por el padre de don Sebastián, en una tentativa de castellanización del apellido italiano al radicarse en España. Tissera, 2008.

matado a cuatro cristianos", probablemente los sobrevivientes del naufragio de Solís. Esto sucede en 1528. Ocupan la isla por periodos, hasta que puedan volver al río.

De esta manera, se puede inferir, que pese a su importancia estratégica como paso desde el río de la Plata hasta Bolivia, la isla del Cerrito no fue poblada durante el período de domi-

nación hispana. El poblamiento estuvo dado por pacíficas y hostiles tribus, que utilizaron esta isla como lugar de base de operaciones para sus incursiones a Corrientes y el norte santafesino.

Gráficos corrugados



Fuente: dibujos propiedad de la autora

Los escasos trabajos de arqueología para la zona nos llevan al trabajo en particular del arqueólogo Víctor Núñez Regueiro y su mujer, quienes lo llevaron a cabo en el transcurso de 1970 y lo publicaron en un texto titulado *Arqueología Histórica del norte de la Provincia de Corrientes (I)*, en la Revista del Instituto





Fuente: fotos propiedad de la autora



de Antropología en el año 1973. En ese trabajo dan cuenta de que se realizaron sondeos estratigráficos, y ofrecen elementos en cantidad suficiente. Además de cerámicas se encontraron elementos de indudable fabricación europea o colonial. Argumentan una fase arqueológica denominada Yaguarí, perteneciente a la tradición tupí-guaraní.

Por su parte, el arqueólogo Jorge Rodríguez amplía las características de esta fase cultural:

Están localizados en las márgenes de cursos fluviales o de lagunas y bañados, donde la vegetación es la selva tropical o subtropical. (...) La cerámica es muy diagnóstica por su decoración como por las formas de vasijas. El manufacturado por acordelado, el antiplástico utilizado consiste en arena, gránulos de cuarzo y tiestos molidos. La cocción es oxidante y bastante bien controlada. El acabado de la superficie puede consistir en: alisado, engobe, pintura, decoración plástica o tiznada. La decoración plástica se aplicó en la superficie externa. Técnicas utilizadas: corrugado puede ser simple o complejo; estampado-unguicular; dígito unguicular; unguicular-aserrado; brochado; punteado; aserrado o dentado del labio; achaflanado del borde; inciso; estampado (Rodríguez, 1992, p. 200).

En este sentido, es necesario actualizar los trabajos en la isla, ya que no hay muchos datos sobre ellos y resulta bastante difícil su adecuación tanto histórica como espacial.

DESARROLLO

Este trabajo surge a partir de mi asistencia técnica en el área de Patrimonio del Instituto de Cultura de la provincia del Chaco, en el cual llevaba a cabo tareas de asesoramiento y relevamiento de material arqueológico que se encontraba en los museos bajo la tutela del instituto. En este caso en particular, se trata de una colección hallada en el Museo de la Isla del Cerrito. Esta fue creciendo a partir de la recolección de material encontrado en las inmediaciones. Estas afloraciones fueron producto de las lluvias, principalmente, de la erosión del suelo en estas zonas, que produjo la exposición del material en la superficie, lo que conocemos como recolección superficial.

El material cerámico trabajado se encuentra en dos cajas, la caja N.º 16 y caja N.º 17, que no poseen ningún tipo de dato bibliográfico, ni informe y lugar de origen; es decir, algún dato de sitio que nos permita ubicarlo espacial y geográficamente. Solo fueron catalogados por fechas de recolección, que es un dato en sí, pero no importante para clasificar. Además, se mezclaron todos los materiales, los que estaban hace tiempo en el museo con las últimas recolecciones superficiales realizadas.

Por ejemplo, la metodología que se utilizaba era recorrer el sector después de las lluvias. Como eran terrenos elevados, al escurrir el agua y lavar el suelo, quedaba

al descubierto el material y se lo recolectaba. En algunos, casos se volvía al día siguiente, por lo que se utilizaba otra bolsa con fecha del día de la recolección; ese era el criterio utilizado. Por lo tanto, como todo el material recolectado proviene de una recolección superficial y solo se evidencia material cerámico, no hay en la colección ni utensilios ni elementos de otros materiales; por ejemplo, hueso, piedra, etc. Que solo se trate de fragmentos cerámicos se debe, posiblemente, a que la persona que recolecta solo reconoce fragmentos de cerámica.

Estas tareas fueron realizadas por personas idóneas en temas históricos o con conocimiento sobre la ocupación del territorio, pero desconocedoras del trabajo arqueológico. Al llevar a cabo estas tareas, y no tener presente la zona de depositación, la forma de depositación, el contexto, en sí, la práctica queda sin información importante para ayudarnos a inferir su procedencia y contexto. Esto impide, *a posteriori*, adjudicar un tipo de datación relativa, ya que no hay estratigrafía que observar.

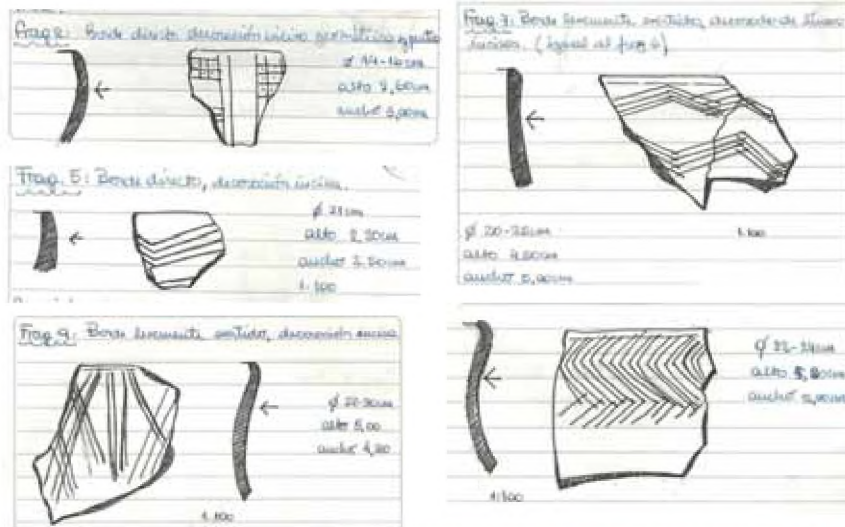
METODOLOGÍA DE TRABAJO

Se limpió el material con cepillo de dientes, para extraer la tierra y el polvillo que tienen los fragmentos. Se observó con lupa con aumento y a ojo desnudo. Se decidió no rotularlos por una cuestión de que no hay procedencia específica de cada bolsa, si no fecha de recolección, y en ese



Gráficos y fotos de cerámicas con decoración incisa

Fuente: fotos y dibujos propiedad de la autora



Perfiles, tipo de borde



caso había que ir mezclando bolsa con bolsa con el fin de remontar la mayor cantidad de piezas. El total de piezas estudiadas es de 630 fragmentos, de diversos tamaños, algunos muy rodados y lavados. De estos 630 fragmen-

tos, 214 son fragmentos decorados, en su mayoría de tipos corrugados con sus variantes (corrugado unguiculado, corrugado simple, etc.). También hay con decoración incisa, y 416 son fragmentos no decorados.

Vasijas remontadas parcialmente



Cerámica lisa



Fuente: fotos propiedad de la autora.



La pasta en general presenta tratamiento de la superficie de alisado, pulido, o con algún baño (engobe). Los antiplásticos utilizados que son visualizados a simple vista son de tiestos molidos en su mayoría, con agregado de vegetales (ramitas), y hasta hueso molido y quemado. La elaboración de la pieza es mediante la técnica conocida como enrollamiento de los chorizos, los cuales se van cociendo (uniendo) en su interior. En algunos casos se

deja la superficie externa sin alisar, y queda en la superficie una apariencia escalonada que da lugar a lo que se conoce como decoración corrugada simple; en otros casos se alisan ambas superficies. Se utilizan para alisar y pulir las superficies cantos rodados, palitos lisos, lo cual le otorga después de la cocción un brillo mate.

CONCLUSIONES

Dada la escasa información sobre la zona, se hace difícil determinar algún grupo de procedencia y/o autoría de estos fragmentos cerámicos, pero las características de las técnicas y la decoración los engloban dentro de la familia tupí-guaraní, más que nada por los tipos de formas y la decoración corrugada. En este sentido, hay que aclarar que en estudios de este tipo donde se trabaja con materiales obtenidos de la recolección superficial estos no son buenos para poder otorgar identidad de procedencia, ni tampoco para ver la relación espacio-tiempo contexto. En este caso, la mayoría de los fragmentos son lisos, por lo cual no brindan información de tipo identitaria, solo brindan información sobre manufactura, como técnica de manufactura, tipo de pasta (arcillas de que tipos), tipos de antiplásticos utilizados (se caracteriza por la utilización de restos de vegetales quemados, cerámicas rotas hecha polvo, hueso molido; esto mezclado con la arcilla pura le permite darle cuerpo a la vasija), tipo de cocción (oxidante o reductora). Queda como futuro trabajo indagar más so-

bre estos análisis. Para ello se utilizan instrumentos electrónicos (lupa binocular electrónica, difracción de rayos x [XRD], fluorescencia de rayos [XRF]), preparación de cortes delgados para análisis de imágenes para la caracterización mineralógica y textural, que permiten dar con posibles fuentes de aprovisionamiento de arcilla para la confección e identificar una gran variedad de compuestos orgánicos en los residuos de las cerámicas, que aportarán datos sobre aspectos relacionados con las actividades culturales y sociales del pasado.

En consecuencia, es necesario contar con personal, idóneo o no, pero capacitado para poder trabajar con materiales de este tipo; es decir, que cuente con herramientas para documentar estos materiales y, a la vez, indagar sobre ellos, porque muchas veces son llevados al museo y depositados allí, sin saber qué hacer con ellos. Es importante saber que la información que se pierde ya no se puede recuperar. Muchas veces supera en número la recolección de fragmentos de cerámicas no decorada, con la que —como vimos— es necesario otro tipo de tecnologías para obtener información. En cambio, los fragmentos decorados nos hablan de la firma del alfarero, ya que el diseño de la decoración nos habla de la identidad del grupo, por lo que muchas veces es un diagnóstico fuerte para determinar la identidad de grupo. Es importante a la vez encontrar personas a quienes les interese su patrimonio cultural, que lo cuiden, lo protejan y lo valoren.

Las piezas que fueron parcialmente remontadas se encuentran expuestas en el Museo de la Isla del Cerrito.

REFERENCIAS

- BROCHADO, José** (1973). Migraciones que difundieron la Tradición Alfarera Tupiguaraní. En: *Relaciones de la sociedad Argentina de Antropología, tomo VII*, nueva serie. Pp. 7-37. Buenos Aires.
- MANDRINI, Raúl** (2012). La Argentina Aborigen, de los primeros pobladores a 1910. Editorial Siglo XXI.
- NÚÑEZ REGUEIRO, Víctor & NÚÑEZ REGUEIRO DE DE LORENZI, Beatriz N.** (1973). Arqueología Histórica del Norte de la Provincia de Corrientes (I). En: *Revista del Instituto de Antropología N.º IV*.
- RODRÍGUEZ, Jorge & Ceruti, Carlos** (1999). Las tierras bajas del Nordeste y Litoral Mesopotámico. En: *Nueva Historia de la Nación Argentina. Tomo I: La Argentina Aborigen*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- RODRÍGUEZ, Jorge** (1992). Arqueología del Sudeste de Sudamérica. En: *Prehistoria Sudamericana. Nuevas perspectivas*. Editora Betty Meggers.
- RODRÍGUEZ, Jorge** (2001). Nordeste Prehispánico. Tomo II. En: *Historia Argentina Prehispánica*. Directores Eduardo Berberían y Axel Nielsen. Bs. As.: Ed. Brujas
- TISSERA, R.** (2008). *Chaco: Historia general*. Resistencia, Chaco: Librería De la Paz. ■

